



El mapa al lado muestra con las flechas 1) Punta Zancudo y 2) Bahía de Pavón, frente a la cual se encuentra la finca de Pavones.



La mano criminal del narcotráfico prendió fuego al aserradero, con la intención de inculpar a los campesinos.



Pavones de Golfito

Patriótica contr

fabricación israelí, de alto poder, y de escopeta automática calibre 16. Fue un disparo de este último tipo de arma el que dio contra su pierna izquierda.

"Cuando caí herido me di cuenta que tenía otras heridas, dice Jorge Aguirre. No había sentido los primeros impactos. Sentí el tercero cuando dos perdigones me atravesaron la pierna derecha. Yo me agaché para tratar de hacer un torniquete y evitar la hemorragia, cuando sentí un golpe aquí, en la parte izquierda de la cabeza. Era uno de los hombres de Loren. Yo le dije: Ya me dañaste, qué vas a ganar matándome, déjame ir. Y él me respondió: bueno, corra, pero que no lo vea el gringo (Loren) porque lo mata".

Villarreal discutió con los asaltantes y fue golpeado con una culata en la cabeza. Heridos como estaban, los dos campesinos lograron huir y salir con vida. Durante la acción, los asaltantes dispararon contra una yegua de uno de los campesinos, la cual murió pocos días después.

Marco Antonio Morera, otro de los agricultores, dijo que la acción duró unos cinco minutos, "fue una acción típica de la mafia", afirmó.

El OIJ identificó a los participantes de la acción criminal y procedió a hacer un registro de la casa de Carlos Lobo. En el registro encontraron varias armas largas, en cuenta una que es propiedad de Manuel Arroyo, individuo involucrado en el asalto a un yate, hecho que sucedió entre Pavones y Zancudo. "Es una acción típica del narcotráfico, dijeron los campesinos, una acción entre dos bandas".

Pese a que los asaltantes tenían orden de captura, la GAR los dejó huir impunemente. Testigos manifestaron haber visto al gringo Loren tomando cerveza plácidamente en su hotel en Golfito. Mientras tanto uno de los campesinos, German Lezcano Atencio, fue hecho prisionero y guarda prisión en Golfito. "Lamparilla" es hijo de Claudio Lobo, hasta hace poco delegado cantonal de la Guardia de Asistencia Rural de Golfito. Campesinos y vecinos del lugar afirman que este individuo siempre actuó en favor de la banda de narcotraficantes. Afirman que durante el asesinato de jóvenes panameños cuyos cuerpos fueron encontrados en Caña Blanca (cerca de Pavones), Lobo protegió al alemán Wilfred Sigán, presunto responsable del crimen.

El 23 de diciembre, un grupo de campesinos de Pavones fue asaltado por un comando terrorista. De la acción dos campesinos resultaron heridos, uno de ellos sigue internado en el hospital de Ciudad Neilly recuperándose de cuatro heridas de bala con escopeta.

Poco días después, el viernes 8 de enero, el aserradero de la localidad ardió en llamas en lo que parece una acción criminal. Efectivos de la Guardia Rural, que hasta entonces no habían tomado medidas para investigar al atentado contra los campesinos, llegó en tropel el sábado mismo por la madrugada para "investigar" los pormenores del incendio.

La táctica resulta clara: el atentado y el incendio resultan parte de un mismo plan para amedrentar, perseguir y encarcelar a los campesinos, en un esfuerzo más para desalojarlos de sus tierras. Todo parece indicar que este es un plan bien coordinado entre el terrateniente y su banda y los efectivos de la Guardia de Asistencia Rural.

La historia

Los campesinos de Pavones tomaron esas tierras en 1985. La finca propiedad del norteamericano Dan Fowlie Briggs había quedado abandonada cuando éste, involucrado en el tráfico de drogas, tuvo que huir del país. Hasta el momento se desconoce el paradero de Fowlie, aunque se presume que se halla preso en México por cargos como narcotraficante.

Dan Fowlie Briggs vino a Costa Rica como pescador, y se estableció en la zona sur del país. Al parecer, era un norteamericano como muchos otros, que buscan una vida tranquila en el trópico. Pero un día, de la noche a la mañana, el pescador amaneció rico.

Empezó a mostrar propiedades de alto valor, incluido el palacete de Robert

Vesco que se halla ubicado en Lomas de Ayarco, en San José. Fowlie alardeaba a de ser propietario de carros de lujo en que se transportaba y de una avioneta que arribaba a menudo a su finca.

¿Cómo se hizo rico Fowlie? Evidentemente no con la venta de langostas.

El gringo había encontrado una veta de oro: se había convertido en intermediario de un tráfico de narcóticos cuyos alcances aún se desconocen.

Los vecinos que lo conocían habían notado que un latino influyente llegaba a menudo en los múltiples vuelos. Un latino llama menos la atención que un norteamericano, por lo que no se le dio demasiada importancia al opulento visitante. Se presume que ese visitante no era otro que Caro Quintero, quien años más tarde fue detenido en Costa Rica y deportado a México.

La red pretendía aprovechar una situación geográfica sumamente propicia: una finca ubicada a pocos kilómetros de la frontera tico-panameña, con una bahía ideal para el arribo de barcos pequeños, alejada de las zonas de mayor población y rodeada por terratenientes nacionales y extranjeros y una Guardia Rural fácilmente comprables. La red se presume que incluía a grandes personajes del lujoso comercio de la droga, muchos de ellos hoy presos o fugitivos de la justicia internacional: Robert Vesco, Norman Leblanc, Caro Quintero, Werner Lotz y el mismo Dan Fowlie.

Cuando los escándalos llegaron a un límite que obligó a actuar a las autoridades costarricenses, los capos tuvieron que huir, pero dejaron en la zona de Pavones a sus contactos. El principal de ellos es Loren Pogue Wood, que pretende hacerse pasar por propietario de esas tierras, y de quien los campesinos dicen que es el "precarista rico" que quiere desalojar a los precaristas pobres.

Loren Pogue, propietario del Hotel

Costa Rica Surf de Golfito, maneja una banda privada, un verdadero ejército terrorista, íntimamente ligado a las autoridades locales de la Guardia de Asistencia Rural. Esta banda al parecer sigue manejando el tráfico de drogas y armas, negocio para el cual los campesinos son un estorbo que hay que eliminar a toda costa, incluso con atentados criminales.

Los hechos

Jorge Aguirre Méndez es un campesino de 25 años, casado, con un hijo. Durante dos años trabajó en la Guardia Civil, por lo que conoce con lujo de detalles diversos tipos de armas. En estos momentos se encuentra en el Hospital de Ciudad Neilly, restableciéndose de cuatro impactos de bala provocados por tiros de escopeta.

Antonio Duarte Villarreal, el otro campesino herido, tiene una larga experiencia en esta lucha por la tierra. Ha sido herido tres veces por la policía y los terratenientes.

Jorge Aguirre y Antonio Villarreal describen así los hechos:

El miércoles 23 de diciembre ellos y otros compañeros se encontraban trabajando en un terreno cercano al aserradero, cuando vieron acercarse un jeep blanco. El jeep se detuvo a unos cinco metros y de inmediato los campesinos oyeron un disparo de escopeta. Del vehículo se bajaron tres hombres: Loren Pogue Wood, su guardaespaldas Frank Iglesias (alias "Rambo"), y su chófer Virgilio Villalobos (alias "Leche Agría"). Carlos Lobo (conocido como "Lamparilla") y otro gringo, al parecer coronel del Ejército de los Estados Unidos, se mantuvieron embozados, apuntando contra los campesinos.

Los campesinos echaron a correr y se sucedieron los disparos.

Jorge Aguirre afirma haber escuchado